

Se conocen en el mundo 3 maneras de establecer el valor a los bosques :

- a) La 1ª y tradicional consiste en el rendimiento obtenido a partir de su madera, sus frutos, leñas, etc.
- b) La 2ª es contemplarlos como recurso para el ocio y turismo.
- c) La 3ª considerada como ecológica es establecer su valor como fábricas de oxígeno.

Los investigadores de IIASA destacan que la muerte de los bosques europeos deja de ingresar, cada año, 6.300 millones de dólares en madera virgen. Esto, aparte de la pérdida de puestos de trabajo y efectos dañinos de otros contaminantes.

La destrucción de la tierra se cobra un alto precio, porque el mundo deja de ingresar cada año 42.000 millones de dólares debido al empobrecimiento de las tierras secas. En África, las pérdidas provocadas por el retroceso de los pastos y de la superficie cultivable supone 8.900 millones de dólares. En Asia la cifra es superior a los 21.000 millones de dólares y si sumáramos todo a las tierras húmedas de Estados Unidos y Europa el balance sería de muchos más dígitos.

Una hectárea de selva virgen vale más de la mitad que un pasto para vacas.

Si el aire, suelo y agua de Alemania estuvieran menos contaminadas el país ahorraría en PNB.

El almacenamiento de CO₂ en un bosque malayo rinde 420.000 dólares al año.

El mundo rico está perdiendo entre un 1% y un 5% de su PNB a causa de la deforestación y la erosión del suelo. Por ejemplo, cuántas más hectáreas arden en España más pérdidas tiene el país.

Ucrania debe destinar una parte a Chernobil a causa de la catástrofe.

Los atascos de tráfico cuestan cada año más dinero a la Unión Europea. En este dinero se encuentran las pérdidas de trabajo, los gastos en infraestructuras y costes energéticos y contaminantes.